

Aniversario del Quijote

La búsqueda de los restos del autor de "El Quijote" fueron el hilo conductor de sendas conferencias ofrecidas por D. José Montero Padilla (19 de mayo) y D. Alfredo Alvar Ezquerro (11 de junio)

D. José Montero Padilla

"Dejemos descansar a Cervantes"

Don Gerardo Seco Ródenas, Tesorero Contador del Casino de Madrid, presentó al conferenciante, recordando, además de su extenso currículum profesional, su condición de socio del Casino y la figura de su padre, Montero Alonso, "un gran amigo mío".

D. José Montero Padilla, después de agradecer la presentación, explicó el por qué del título de su conferencia: "Dejemos descansar a Cervantes". La visión en la televisión de los huesos que pudieran ser de Cervantes "me impresionó". En el siglo XIX ya se sabía que Cervantes estaba enterrado en el Convento de las Trinitarias en la madrileña calle de Lope de Vega. "¿Para qué remover esto ahora?, se preguntó D. José ¿Para que algunos se asomen a las pantallas televisivas y digan alguna vaciedad y dejen huella de sus quehaceres?"

"Dejemos descansar a Cervantes y volvamos a su Quijote", dijo nuestro consocio, y recordó que este 2015 se cumplían 400 años de la publicación de la segunda parte del inmortal título. "La obra más conocida y universal de toda la literatura española, el libro que después de la Biblia cuenta con mayor número de ediciones y de traducciones de la literatura universal. El más prolongado éxito editorial".

"El personaje protagonista de la novela ha sido considerado reiteradamente como representativo del carácter, la idiosincrasia y la personalidad de los españoles, como un icono de lo español, así la expresión *ser un Quijote* se ha utilizado para designar un modo de comportarse, al igual que se hizo tópica la referencia a España como tierra de quijotes". Don José recordó también que D. Quijote, "es un personaje literario cuyo poder de atracción ha trascendido más allá de las páginas de la novela cervantina, incluso a otras artes, así ha inspirado estatuas y grupos escultóricos, como el ahora descuidado de la plaza de España". También hizo referencia al ponente a los grabados de Pablo Picasso, a los dibujos de Gustavo Doré; en el terreno de la música a Manuel de Falla, Esplá....

En el reinado de Felipe III, año 1662, un biógrafo informa que al observarse por un grupo de personas, entre las que estaba el monarca, a un



joven que se reía al leer un libro, se supuso que leía D. Quijote. "La anécdota es significativa no por la pronta impronta de la novela, si no por su consideración de carácter cómico (...) Don Quijote fue recibido en su siglo con una carcajada, en el siguiente con una sonrisa y en el XIX con una lágrima. La frase resume cómo han ido cambiando las sucesivas interpretaciones de esta novela. Desde los que solo veían sus aspectos cómicos, hasta aquellos que veían la epopeya del fracaso humano"

En el siglo XX la figura de Don Quijote será interpretada más certera y comprensivamente gracias a la labor de un gran número de estudiosos, destacando a las publicaciones de los escritores modernistas, "que trajeron consigo una profunda renovación de la literatura española": Rubén Darío, Azorín, Unamuno, Machado, Ramiro de Maeztu, Ortega y Gasset... y muchos otros. Nuestro consocio habló en este punto de la dualidad de los llamados "quijotistas" (cuyo mayor exponente fue Miguel de Unamuno) y "cervantistas".

"El Quijote es una gran y humanísima epopeya del ser humano, del vivir del hombre con sus grandezas y sus miserias, con sus fracasos y sus triunfos, y nos enseña ante todo y sobre todo, que a despecho de magos, de encantadores, de gigantes o molinos de viento, los seres humanos podemos y debemos reemprender cada día y con la misma intacta ilusión la hermosa aventura de luchar por los más altos ideales, por el bien, por la libertad, por la verdad".

"Don Quijote es un personaje literario cuyo poder de atracción ha trascendido más allá de las páginas de la novela cervantina".

